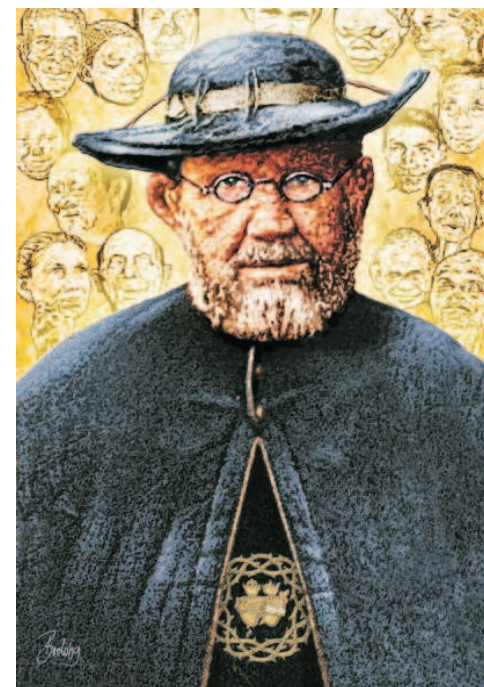


**10 DE MAYO**

**SAN DAMIÁN DE VEUSTER, SACERDOTE.  
Memoria**



Nació en 1849, en Tremelo, Bélgica. Entró en la Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la Adoración Perpetua del Smo. Sacramento del Altar en 1859. Sin ser todavía sacerdote se ofreció para ir a las Misiones de Hawaii. Ordenado sacerdote en Honolulu, ejerció su ministerio primero en la isla de Hawaii y después en la isla de Molokai con los leprosos, con quienes durante dieciseis años compartió su vida, su trabajo, sus angustias, sus alegrías, así como también su lepra y una muerte semejante. Murió leproso en 1889.

*Del Común de Santos, con salmos del salterio*

## Oficio de las Lecturas

### SEGUNDA LECTURA

*De las cartas de San Damián De Veuster (Copia Publ. Proc. Mechlinien.)  
"He aceptado esta enfermedad como mi cruz especial"*

*Escribe en Agosto de 1873 a su Superior General:*

La Divina Providencia, que tiene siempre compasión de los más pobres e indefensos, se ha dignado poner su mirada sobre vuestro indigno servidor para que me ocupe de un famoso hospital de leproso que nuestro gobierno se ha visto obligado a instalar para preservar del contagio a todo el archipiélago. Por ello, y como sacerdote encargado de una parroquia excepcional de 800 leproso, de los cuales la mitad más o menos son católicos, me permito dirigiros estas líneas.

(...) Heme aquí, pues, en medio de mis queridos leproso: Son verdaderamente horribles a la vista, es verdad, pero tienen una alma que ha sido rescatada al precio de la Sangre adorable de nuestro Divino Salvador. También El en su Divina Caridad consoló a los leproso. Si yo no puedo curarlos como El, al menos puedo consolarles, y a través del santo ministerio, que en su bondad El me ha confiado, espero que muchos de ellos, purificados de la lepra del alma, se presentarán delante de su tribunal y podrán entrar en la comunidad de los bienaventurados.

Mi capilla, demasiado grande en las primeras semanas después de mi llegada, resulta ahora demasiado pequeña. Durante tres semanas he tenido que colocar fuera, en las ventanas, a un grande número de antiguos buenos cristianos, cediendo ellos su puesto unas veces a los nuevos, otras a los apóstatas que vuelven, y otras a los catecúmenos que no faltan.

Además de los domingos, hay un buen número de ellos que viene regularmente a la Eucaristía y al Rosario de la tarde durante la semana. Muchos comulgan todos los domingos. Además de los consuelos que el corazón del sacerdote encuentra en la iglesia, hay mucho bien

que hacer durante las visitas a domicilio, yendo de una cabaña a otra, casi todas habitadas por pobres desafortunados que no pueden ni siquiera moverse por tener a menudo los pies y manos comidos por esta horrible enfermedad, condenados además a respirar un aire infectado. Normalmente escuchan con atención la palabra de salvación que se distribuye a cada uno según sus disposiciones.

*El 25 de Noviembre de 1873, escribe a su hermano, Padre Pánfilo:*

Aunque yo no sea todavía leproso, sin embargo me hago leproso con los leproso; por eso cuando predico suelo decir: "*Nosotros los leproso*". Quisiera ganármelos a todos en Cristo, como hizo San Pablo. *El 9 de Noviembre de 1887, escribe también a su hermano:* Como sabéis hace ya mucho tiempo que la Divina Providencia me ha elegido para ser víctima de nuestra repugnante enfermedad. Espero ser eternamente agradecido a Dios por este favor. Me parece que esta enfermedad acortará y hará más cercano el camino que me llevará a nuestra querida patria. Con esta esperanza he aceptado esta enfermedad como mi cruz especial; trataré de llevarla como Simón El Cireneo, siguiendo las huellas de nuestro Divino Salvador. Os ruego me ayudéis con vuestras oraciones, para obtener la fuerza de la perseverancia hasta que llegue a la cima del Calvario.

**RESPONSORIO** *cf. Jn. 15,13 15,16*

**R.** Nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

\* *Dar la vida por sus amigos, es fruto de un verdadero amor.*

**V.** Yo soy quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure.

\* *Dar la vida por sus amigos, es fruto de un verdadero amor.*

**ORACIÓN**

Padre de misericordia, que en San Damián, nos has dado el sublime testimonio de su caridad a los más pobres y abandonados, concédenos, por su intercesión, que también nosotros, impulsados por el amor al Corazón de tu Hijo, seamos servidores de los hermanos más necesitados y marginados. El que vive y reina contigo.